


100




Cultura de la noche urbana

Nueva Antropología

• José Manuel Valenzuela Arce, La noche y sus metáforas • Daniela Brollo, *Nos empezaban a conocer más*. Un análisis sobre la relación entre los mundos de la noche gay, el transformismo y el arte drag en la ciudad de Córdoba, Argentina (1990-2000) • Olga Lorenia Urbalejo-Castorena, Etnizar la noche: el espacio de la fiesta en Tijuana, Baja California, México • Christian Alonso Fernández Huerta, La gentrificación de la nocturnidad y las juventudes de Mexicali: ¿buscadores de sensaciones, coleccionistas de experiencias? • Mariana Figueroa Castelán, Producir las noches urbanas: experiencias del sentir en el espacio-tiempo de la nocturnidad • Yolanda Macías / Alejandro Mercado-Celis, Circuitos nocturnos y sensibilidades emergentes: el caso del vino natural en la CDMX • Sahib Yussif Escobar Sosa, Raspando banquetas. Notas de campo sobre el trabajo sexual callejero ejercido por varones en Tijuana

UNAM Instituto de Investigaciones Jurídicas · CIESAS · Cultura Secretaría de Cultura · INAH

VOL. XXXVII, NÚMERO 100, ENERO-JUNIO 2024 ISSN 0185-0636

Nueva Antropología 100

Cultura de la noche urbana

LA GENTRIFICACIÓN DE LA NOCTURNIDAD Y LAS JUVENTUDES DE MEXICALI: ¿BUSCADORES DE SENSACIONES, COLECCIONISTAS DE EXPERIENCIAS?

Christian Alonso Fernández Huerta*

*Resumen***:** El presente artículo se plantea describir algunas de las características del universo simbólico de la noche del espacio urbano del centro histórico de Mexicali, Baja California, México. Para ello se presentan algunos conceptos que permiten entender las lógicas y dinámicas de los lugares, prácticas y actores de la nocturnidad juvenil. A través de un ejercicio etnográfico se buscar dar cuenta del fenómeno de reapropiación y reinterpretación de ciertas prácticas juveniles de ocio nocturno en los viejos distritos, antiguos barrios o centros históricos, que se propone, a través de este trabajo, denominar *gentrificación de la nocturnidad*.
Palabras clave: nocturnidad, juventudes, espacio público, espacio urbano.

Gentrification of Nightlife and Youth in Mexicali: Thrill-Seekers, Experience Collectors?

Abstract: This paper aims to describe some of the characteristics of the symbolic universe of nighttime in the urban space of the historic center of Mexicali, Baja California, Mexico. To this end, it presents several concepts that allow for an understanding of the logic and dynamics of the places, practices, and actors involved in youth nightlife. Through an ethnographic approach, it seeks to account for the phenomenon of reappropriation and reinterpretation of certain youth nighttime leisure practices in the old districts, former neighborhoods, or historic centers, which this work proposes to call the gentrification of nightlife.
Keywords: nightlife, youth, public space, urban space

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Mexicali es la capital del estado de Baja California, ubicada en la región noroeste de México, justo en la frontera con Estados Unidos de Norteamérica. El ser vecinos del estado más rico de la Unión Americana[1] y el estar situada en un desierto de temperaturas extremas, han ayudado a conformar en sus habitantes ciertas representaciones e imaginarios de lo que es vivir en esta ciudad y además vivirla de noche. Pues la frontera y

* Profesor investigador del Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, UABC. Correo electrónico: christian@uabc.edu.mx

[1] La economía de California ocupa el quinto lugar a nivel internacional, detrás de EE. UU., China, Alemania y Japón (Bohn y Duan, 2025).

lo fronterizo además de ser un imaginario, es parte de un contexto social e históricamente determinado.

Mexicali es tanto lugar, territorio y espacio. Para Michel de Certeau (1996), el lugar es el territorio organizado; es la disposición organizada de cierta infraestructura, en este caso puede ser un barrio, una colonia o unas calles. El espacio, en cambio, es la subjetivación de ese lugar y si hablamos de espacio urbano; estamos hablando de la ciudad como espacio social. La ciudad no es sólo un lugar; la ciudad se mueve. Como espacio, se consideran "los vectores de dirección, las cantidades de velocidad y la variable de tiempo. El espacio es un entrecruzamiento de movilidades…" (De Certeau, 1996: 129). La ciudad, y más una ciudad fronteriza, es donde coinciden individuos con distintos rasgos culturales, diferentes valores, creencias, inquietudes y necesidades, los cuales, sin embargo, encuentran puntos de confluencia que les permiten convivir en un mismo espacio y tiempo, lo cual no quiere decir que estén exentos de conflictos por estas diferencias.

En la ciudad interactúan actores dentro de un marco cultural, político, económico y geográfico. Fue Ervin Goffman (2006), sociólogo canadiense, quien utilizó a lo largo de su obra intelectual, la metáfora del teatro para entender las complejas relaciones de interacción que suceden en el espacio urbano. Los individuos, al interactuar con otros y con su contexto, están actuando utilizando sus "recursos histriónicos" como estrategia social. Esta actuación no significa que los individuos necesariamente busquen engañar a los demás, o estén fingiendo. Lo que sucede es que cuando un individuo se presenta ante otro, siempre está proyectando, de manera consciente o inconsciente, la concepción y representación que cada quien tiene de sí mismo. Esta concepción del yo, o *self* en términos de Goffman, dialoga con las estructuras sociales en las que estamos inmersos, así como con las reglas y normas que rigen la vida social.

Si los individuos son los actores, la ciudad es el escenario. La ciudad como un espacio pluridimensional en el que coexisten identidades y proyectos diferenciados, en el que aparece una gran red de comunicación que interpela a los diversos actores sociales (Reguillo, 2005: 76). Estamos en un constante encuentro del yo y el otro en el espacio urbano. Al respecto, este artículo se propone describir algunas de las características del universo simbólico de la noche, precisamente en el espacio urbano del centro histórico de Mexicali, a partir de lo que se denomina *nocturnidad*. Para Mario Margulis (1997), la nocturnidad se refiere a la forma en que percibimos el tiempo de noche en las ciudades y en el uso social que hacemos de ese tiempo y espacio.

MEXICALI Y SU CENTRO HISTÓRICO

Mexicali es una ciudad de reciente fundación, comparada con las del

centro y sur de la República Mexicana. En poco más de 120 años cambió de un modesto asentamiento rural a una pujante metrópoli, cuyo desarrollo económico se ha centralizado en la industria manufacturera y los servicios, sin dejar de lado al valle de Mexicali y su producción agrícola.

Su configuración urbana también es poco tradicional comparada con la de otras. Mexicali no cuenta propiamente con un centro histórico. En realidad, esta denominación no fue del uso común de la mayoría de la población ni tampoco fue promovida de manera oficial por las autoridades locales hasta entrado el siglo XXI. Lo que hoy se identifica como centro histórico de Mexicali comprende los primeros asentamientos comerciales y de vivienda, construidos paralelos y alrededor de tres elementos que terminaron con configurar la traza urbana de la ciudad: las vías del ferrocarril, la garita fronteriza y el cauce del Río Nuevo.

Alrededor de estos tres elementos se fueron construyendo varios edificios y sitios que ahora son considerados históricos, ya sea por su antigüedad o por su relevancia durante diversos acontecimientos locales. Dicha área era denominada generalmente, el "viejo Mexicali" o "primera sección"; algunos lo conocen como el "tango", una deformación de la palabra en inglés *town*, que a su vez deriva de la palabra *downtown*, que se puede traducir como el centro del pueblo. Este juego de palabras, y sus representaciones socio-espaciales terminaron por constituir lo que hoy se entiende como el "centro" de Mexicali.

Recientemente y como una estrategia para promover el turismo local y foráneo, se buscó desarrollar el "centro" de Mexicali como un destino turístico, con una oferta cultural y comercial atractiva para residentes y visitantes de la ciudad. A partir de 2021 se le da el reconocimiento oficial de Delegación Centro Histórico, aunado a un proceso que lleva varios años y algunas administraciones locales por "rescatar" y "revitalizar" esta parte de Mexicali.

Como consecuencia de este "rescate" se ha presentado un fenómeno de gentrificación.

Siguiendo el análisis de Benach y Albet i Mas (2018) sobre la evolución del concepto de gentrificación y las formas particulares que adopta en distintas geografías y contextos, en el caso del centro histórico de Mexicali se presenta este fenómeno urbano. Este proceso de transformación se caracteriza por supeditar los intereses económicos de unos cuantos, así como su proyecto de desarrollo turístico, sobre la voluntad y los intereses de los residentes y de la comunidad.

Una de las consecuencias negativas de los procesos de gentrificación es el desplazamiento de las poblaciones originarias, así como la expulsión de diversos actores del entorno urbano. La especulación inmobiliaria afecta las rentas y el costo de vida en general en el área; se privilegian ciertos giros comerciales sobre otros; se sobre regula y sobre vigila el comercio ambulante,



Figura 1. Antiguo Cine Curto ubicado en el centro histórico de Mexicali, durante el 2020. Fotografía: C. A. Fernández Huerta.



Figura 2. El antiguo cine se convirtió en Mercado Cine Curto, un complejo de bares, tiendas y restaurantes. Fotografía: C. A. Fernández Huerta.

y algunas personas son catalogadas como no deseables, como las que se encuentran en situación de calle y las usuarias de drogas.

La literatura y la experiencia nos han confirmado que el fenómeno de la gentrificación genera también discriminación y estigma sobre ciertas personas y prácticas, y por supuesto, también produce representaciones e imaginarios sobre la ciudad, o ciertas partes, como es el caso del "centro" de Mexicali. Se seleccionan ciertos atributos del espacio urbano, se privilegian unos sobre otros; se presenta una serie de cambios y



Figura 3. El Cine Curto antes de la remodelación. Fotografía: C. A. Fernández Huerta.



Figura 4. El Cine Curto después de la remodelación (imagen tomada de la página electrónica Mercado Cine Curto). Recuperada de: <https://www.facebook.com/mercadocinecurto>.

también permanencias imbricadas en relaciones de poder, tensiones y disputas por el espacio y las narrativas que se construyen sobre él.

Son diversos los actores que operan en la construcción de los espacios y sus narrativas, de acuerdo a intereses muy particulares y contextos específicos, y así se generan imágenes diferenciadas de los lugares (Flores y Oviedo, 2017). En el centro histórico de Mexicali existen actores y espacios, así como prácticas que deben ser vistas y resaltadas y otras que deben omitirse, ocultarse o ignorarse. Aquí la noche y, particularmente la nocturnidad (Margulis, 1997), tiene un papel preponderante.

En general, la noche es percibida como una temporalidad peligrosa; en el caso del "centro" de Mexicali ha prevalecido esta sensación de

miedo e inseguridad que contrasta, o algunos dirán complementa, la dinámica del espacio. Como muchas zonas centro de las ciudades y algunos llamados centros históricos, el "centro" de Mexicali concentra una oferta comercial dedicada al ocio y el esparcimiento, albergando cantinas, bares, *table dance* y salones de baile. Estos giros, con más de 50 años, ahora conviven con nuevos comercios, algunos también dedicados al entretenimiento y consumo de bebidas alcohólicas, pero orientados a diversos sectores de la población: jóvenes y jóvenes adultos de clase media y media alta, un público más acorde a la "revitalización" anteriormente mencionada. Sin embargo, estos proyectos diferenciados: el "viejo centro" de Mexicali y el "nuevo" centro histórico de la ciudad, conviven y convergen, no sólo en el espacio, sino en el tiempo de la noche y en la nocturnidad.

PROPUESTA METODOLÓGICA

El artículo que aquí se presenta es parte de un proyecto de investigación más amplio que involucra dos categorías como eje: espacio público y juventudes. Aunque el estudio comprende métodos mixtos y fases múltiples, lo que compete a lo presentado en este texto se sustenta en la aplicación de técnicas de investigación cualitativas y particularmente en un ejercicio etnográfico. Si bien el proyecto de investigación mencionado anteriormente se formalizó apenas hace algunos años al registrarse como parte de la agenda de un *cuerpo académico*, la línea de investigación se ha cultivado desde hace más de una década de manera personal. Esto me ha llevado a realizar etnografías en diversos espacios y en diferentes momentos, observando, escuchando, registrando y recolectando todo tipo de datos que permitan comprender de mejor manera el fenómeno de la apropiación de los espacios públicos por las juventudes.

Para este escrito se establecieron ciertas coordenadas metodológicas que permiten "acotar la investigación, centrar la búsqueda y relacionar el todo con las partes" (Durand, 2014: 263). Se determinó una coordenada territorial, que corresponde a lo que actualmente se conoce como Delegación Municipal Centro Histórico,[2] según lo que establece el Ayuntamiento de Mexicali (2022) en el Estatuto territorial de las demarcaciones administrativas interiores del municipio.

La coordenada temporal comprende de 2012 al 2024, periodo que abarca el inicio del proyecto de "rescate" del centro histórico por el XX Ayuntamiento de Mexicali, y conclu-

[2] Esta delegación se integra por la colonia Primera Sección; una parte de la colonia Segunda Sección, cuyos límites son: al norte con la línea internacional con E.E.U.U., al este con la calle H, al sur con la Av. Mariano Arista, y Av. James W. Stone, al oeste con Primera Sección. También incluye una porción de la colonia Río Nuevo, cuyos límites son: al norte con la línea internacional de los E.E.U.U., al este con la colonia Primera Sección, al sur con Av. James W. Stone, y al oeste con colonia Pueblo Nuevo.

ye con el cierre del XXIV Ayuntamiento de Mexicali, administración que creó la Delegación Municipal Centro Histórico. Durante este lapso se efectuó al menos un recorrido de campo cada año, y particularmente durante la noche. Fueron más de una docena que incluían distintos espacios de ocio, públicos y privados, así como eventos artísticos y culturales promovidos por particulares o por el mismo gobierno municipal. También se recolectaron datos de fuentes secundarias, como notas periodísticas de uno de los principales diarios de Mexicali en el periodo de 2010-2024, y que abordaron el tema del centro histórico.

El trabajo de campo etnográfico incluyó la participación en la plataforma de Facebook, dentro de grupos como "Mexicali Viejo", un espacio digital integrado por más de 90 000 miembros interesados en la ciudad y su historia, quienes comparten anécdotas y eventos, principalmente relacionados con la colonia Primera Sección. Muchos otros datos fueron recabados de fuentes primarias a través de entrevistas con jóvenes que visitan el centro histórico y también con algunos locatarios, empresarios y habitantes de la zona entre 2021 y 2024. Todas las estrategias de investigación mencionadas están pensadas en función de la delimitación temática que abarca los procesos de reapropiación espacial y reinterpretación de prácticas juveniles de ocio nocturno y su relación con los procesos de privatización del espacio público y gentrificación del centro histórico.

LA NOCHE Y LA NOCTURNIDAD JUVENIL

Comúnmente, la noche y el espacio nocturno se vinculan a lo juvenil. Sin embargo, esto no significa que sea un área reservada para la juventud, y más en contextos donde ciertas prácticas de este grupo ya no son exclusivas de ellos y ellas. En ciertos sectores de la sociedad mexicana, la línea entre lo adulto y lo joven es cada vez más difusa. La categoría de juventud ya no puede anclarse solamente a una condición etaria y a una lógica lineal y progresiva hacia la madurez psicosocial. La condición de juventud ya no sólo se representa en los sujetos jóvenes.

El tardocapitalismo imperante que establece modelos de vida consumista que circulan a través de las industrias culturales y prefiguran el consumo como parte vital de la cultura y referente de identidad, han generado un fenómeno de *juvenilización*. El imaginario que se construye en torno a dicho valor, su propuesta estética y algunas prácticas de ocio y consumo han dejado de ser exclusivas de aquellos que encuadran en un determinado rango etario. Este fenómeno se puede observar en los universos nocturnos de sociabilidad, otra forma en que Ernesto Licona define la nocturnidad (Licona y Figueroa, 2021).

La sociabilidad se refiere a la trama de relaciones cotidianas que se producen y a su vez reproducen a la sociedad en determinados espacios. La sociabilidad es la acción

y comunicación compartida que implica también cierto grado de organización, jerarquización y estructura de esos actores en esos espacios. La sociabilidad en los espacios de la noche de Mexicali, y en particular en el centro histórico, adquiere rasgos distintivos.[3]

Como mencioné anteriormente, derivado del proyecto de "revitalización" del "centro" de Mexicali, ahora existen lugares de ocio y diversión para clases medias que conviven con lugares para clases populares, cuyas dinámicas se trastocan, pero siguen manteniendo una clara división. Ahora, la mayoría de los lugares, viejos o nuevos, favorecen a un consumidor joven y con dinero sobre los *parroquianos*, aquellas personas asiduas a estos espacios, quienes acostumbran ir "religiosamente" a los mismos lugares semana tras semana.

Ahora se privilegia el disfrute "juvenil" de la noche, lo cual no quiere decir, como ya comenté, que los adultos no la disfruten o que sólo los y las jóvenes lo hagan, sino que se busca y se incentiva disfrutar la noche de manera alegre, gozar sin reservas, muchas veces en exceso, "con todo" y "a tope",[4] porque esto en la imaginación de muchos, sobre todo de quienes administran y laboran en los lugares de baile y bebida, es lo que este grupo etario quiere y hace cuando anochece.

CRÓNICA DE UNA NOCHE ANUNCIADA

Algo que identifica a Mexicali es el calor. Suficientes historias, anécdotas y leyendas urbanas se habrán dicho, escrito y publicado sobre sus veranos de casi 50 grados centígrados, pero lo que nunca será redundante decir es que, cuando es verano y el sol se mete a las 8 de la noche, no hay nada más refrescante que una cerveza "sudada", recién salida de un congelador, que al entrar en contacto con la temperatura ambiente innegablemente exuda su frescura, como nerviosa por su pronto desenlace en la garganta de algún parroquiano. Y probablemente no hay cerveza más rica que aquella que se disfruta en algún bar del centro de la ciudad, ya sea en su versión familiar (la famosa caguama), en un incipiente vaso de plástico o en un sendo tarro de luminoso cristal.

Llegado el ocaso, los anuncios se encienden, las calles del centro empiezan a cobrar vida después de las tardes de canícula, y es posible ver cómo los clientes usuales llegan a los bares. En Mexicali, tomarse una

[3] En la obra de Georg Simmel (2014 y 2002) se propone el concepto de sociabilidad, el cual se ha venido desarrollando y nutriendo a lo largo del tiempo desde el campo de la sociología. Para esta investigación se concibe la sociabilidad como aquella forma de socialización ligada al disfrute mismo de estar juntos.

[4] […] "con todo", "a tope" y "a *full*" (que viene del inglés "lleno"), son expresiones utilizadas por algunos jóvenes para referirse a realizar algo, o en este caso, disfrutar de la fiesta hasta el límite de las fuerzas o posibilidades.

cerveza en algún bar del "tango" o el "centro", abrazados por la noche y al son de la redova de algún conjunto norteño, se convirtió en el rito de paso de las juventudes de esta tierra septentrional. Este fenómeno, con sus variantes y matices, y el exquisito toque del contexto inmediato, parece repetirse en varias partes de este mundo globalizado. Los viejos distritos, los antiguos barrios, las primeras colonias, son el escenario de ciertas prácticas juveniles de ocio nocturnas. Prácticas que fueron desarrolladas seguramente por los jóvenes de antes y aún por algunos adultos de ahora, pero que han sido reinventadas hoy en un proceso de gentrificación de la nocturnidad de los centros históricos.

Cuando hablo de gentrificación de la nocturnidad me refiere a procesos, impulsados la mayoría de las veces desde la iniciativa privada con la complacencia de las autoridades de gobierno, para transformar los espacios abandonados, destruidos, derruidos o en desuso, en renovados espacios públicos y privados, muchos de ellos con fines comerciales y vincularlos al ocio, el esparcimiento y el consumo relativo a la vida social nocturna.

Bares, cantinas, salones de baile, café-cantantes, expendios y barras siempre han sido espacios de reunión y convivencia para gran número de jóvenes. Estos establecimientos, ubicados en los distritos más sucios y abandonados de las ciudades, en las llamadas "zonas rojas", fueron vistos, durante mucho tiempo, como espacios exclusivos para las personas de clase baja; la decoración, la música y las bebidas que se ofertan así lo manifiestan. Pero más allá de una consciente o inconsciente transgresión a la identidad de clase, es interesante reflexionar sobre las razones que pueden encontrarse detrás de los usos que parte de la juventud da a estos espacios. ¿Que lleva a un joven, generalmente de clase media, a salir de su contexto inmediato para adentrarse en espacios que usualmente no lo haría y compartir experiencias con actores con los cuales usualmente no interactúa?

Sin duda, un elemento presente detrás de este fenómeno, y más en el contexto mexicano, tiene que ver con la percepción de seguridad, la cual se conecta con la idea de "rito de paso". El joven busca ese encuentro con lo desconocido e inseguro, que generalmente se relaciona con la noche. La oscuridad, ciertos olores, sabores y visiones a los cuales no se está acostumbrado del todo, como comprar una cerveza en el bar "La Quinta", tomarse una *chabela* en "La Conga", escuchar una cumbia en "El 13 Negro" o sacar a bailar a un desconocido en "El Taurino".

Esta percepción de seguridad fluye y funciona en dos direcciones: por un lado, la percepción de que el centro de la ciudad, o algunas zonas de él, son lugares "inseguros" o "pocos seguros", lo que podría hacerlo atractivo, ya que representa el riesgo necesario para la aventura y la emoción, aunque al fin y al cabo es un apuro calculado, pues existe tam-

bién una percepción de seguridad y cierto grado de confort que no inhibe a las y los jóvenes a participar de dichas prácticas en estos espacios en horas de oscuridad.

En esta dicotomía de seguro/no seguro subyace lo que Zygmunt Bauman denomina *grados de movilidad.* Lo que hace diferente a las y los jóvenes de clase media de otros que visitan estos espacios de consumo y esparcimiento, es que ellos eligen estar ahí, ellos "pueden elegir sus destinos de acuerdo a los placeres que ofrecen" (Bauman, 2009: 115). Ellos pueden moverse; su posición en la sociedad estratificada les permite entrar y salir de estos espacios a voluntad, no así aquellos que, aunque quisieran, no podrían acceder a espacios diferentes o experimentar un tipo de práctica diferente, pues no cuentan con medios suficientes.

Siguiendo a Bauman (2007), podemos decir que la vida de consumo no tiene que ver con adquirir y poseer, sino con estar en constante movimiento. Muchos de estos jóvenes se han convertido en consumidores de la noche, y de lo que ella ofrece. El visitar el centro histórico de la ciudad y compartir esta experiencia con otros y otras es un elemento *performativo* de algunos de ellos; es una manera de enunciarse, de hacer y decir algo en sus propios términos (Reguillo, 2004), además de constituir un recurso estético. Aquí es importante aclarar que se refiere a lo estético como aquello relativo a la sensación y a la experiencia, a la "condición de abertura o permeabilidad del sujeto al contexto en que está inmerso" (Mandoki, 2006: 15).

Las y los jóvenes de Mexicali se convierten en el turista de Bauman, aquel sujeto cuya relación con el mundo es ante todo estética (Bauman, 2009: 124). Un individuo abierto al mundo y las posibilidades de sensaciones y experiencias que en él se ofrecen. Estos espacios en el centro de la ciudad, llámese cantinas, bares, expendios o cafés cantantes, son sitios de vivencias posibles, lugares atravesados por el espacio y el tiempo que ofrecen a los jóvenes, consumidores de experiencias y sensaciones, pequeños *mementos,* trozos de información lúcida y vívida, con los que se crea un vínculo.

Una canción, un aroma, un sabor, algo que cumple la función de detonador de los procesos mnemotécnicos, a la vez que refuerza el proceso de significación del espacio, haciéndolo suyo. Ahora, ese espacio/momento me pertenece porque tiene un significado particular y distintivo. Pero no sólo es el lugar o el espacio, sino la percepción de la nocturnidad. La noche les brinda un sentido distinto a estas prácticas en estos espacios; la noche reconfigura el centro histórico de Mexicali, la que a su vez reconfigura los vínculos con la ciudad y con los actores sociales. Solo así es posible entender cómo en menos de 250 metros coexisten la cabecera de la Diócesis de Mexicali, y sede de la Iglesia católica local, con El Miau Miau, el primer *table dance* onomatopéyico de Mexicali.

Esto es porque la noche expropia el orden material y simbólico de los espacios sociales, y razón por la que ella es vista como un recurso, algo que tiene un valor de cambio económico; esta cualidad transformadora inherente nos ha llevado a este proceso de gentrificación de la nocturnidad, proceso del cual somos parte, de manera consciente o inconsciente, con conocimiento o no, pero somos parte de este proceso como visitantes, turistas y consumidores del centro histórico de Mexicali.

LA VISITA A LOS SIETE TEMPLOS Y OTRAS REAPROPIACIONES DE LA NOCHE

En lo particular, podemos mencionar dos casos que nos permitirán ejemplificar el fenómeno de gentrificación de la nocturnidad: la fiesta llamada "La Visita a los Siete Templos" y el espacio denominado "Callejón de la Chinesca".

Durante la conmemoración cristiana de los últimos días de Cristo en la Tierra, su muerte y resurrección según la Biblia, "La Visita a los Siete Templos" hace referencia a un recorrido de siete templos durante el Jueves Santo de la llamada Semana Santa. En 2010, un grupo de jóvenes músicos y promotores culturales organizaron una fiesta en algunos de los bares del "tango" o "centro", mucho antes de que se le denominara oficialmente como Delegación Municipal Centro Histórico. La idea era visitar 7 bares durante 7 horas, una hora en cada lugar, para llevar a jóvenes a estos sitios que usualmente no frecuentan. Durante ese día, grupos numerosos de jóvenes se apropian de las calles, las banquetas y por supuesto de los bares ubicados en un par de cuadras del "centro", compartiendo la noche con los clientes habituales, disfrutando de la música y el ambiente que impera en esos espacios de ocio.



Figura 5. Uno de los 7 "templos". Fotografía: C. A. Fernández Huerta.

Al cabo de algunos años y varias ediciones de "La Visita a los Siete Templos", los grupos de jóvenes que ocupan esos espacios durante la fiesta se hicieron cada vez más numerosos. Los bares que formaban parte del recorrido permitieron que por ese día, el ambiente y la música cambiará para estar más acorde a los gustos y preferencias de los y las "visitantes". Ya no fue suficiente limitar el recorrido a 7 "templos", pues cada vez se sumaron más y más propietarios de bares a esta iniciativa. Hace algunos años, la Dirección de Seguridad Pública de Mexicali se hizo presente en el área para cuidar los cruces peatonales y contener el consumo de alcohol en

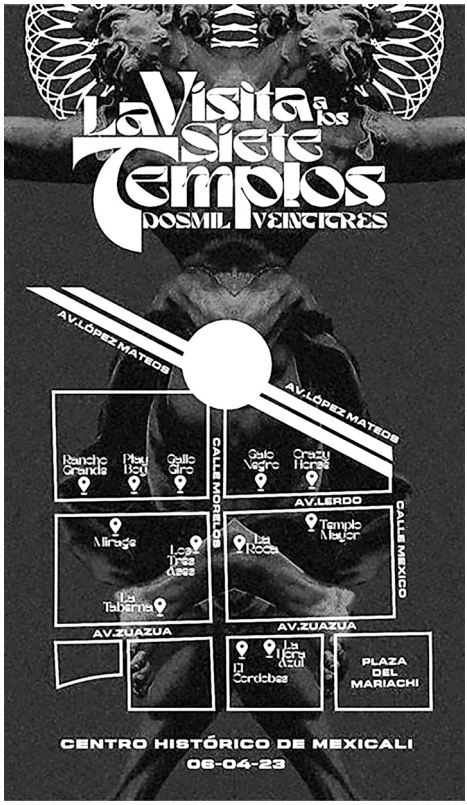

Figura 6. Cartel con el recorrido de "La Visita a los Siete Templos" en 2023. Foto recuperada de la página electrónica de: <https://www.facebook.com/coshinero>.

la vía pública, pero sin interferir en la dinámica del evento, que tan sólo en la edición del 2022 llegó a reunir a más de 13 000 jóvenes. Desde el punto de vista comercial fue un éxito, lo que llevó a crear más eventos con temática similar, como "Los Siete Templos del Terror" durante el mes de octubre.

Aunque desde meses antes de 2012 ya había algunas iniciativas gubernamentales para recuperar y renovar algunos de los espacios del "centro", los lugares donde tenía lugar esta fiesta estaban al margen de los esfuerzos desplegados, sin embargo, este evento cambió la percepción de algunos de los propietarios y locatarios de bares, lo que generó cierto apoyo a los procesos de gentrificación que se mencionaron previamente.

Un caso más es el del llamado "Callejón de la Chinesca", espacio de la ciudad cuyo nombre original era Callejón Reforma, una calle sin salida que corre paralela a la de Juárez, de la Sección Primera de Mexicali. El callejón se localiza dentro del centro histórico, en la zona denominada "La Chinesca", una serie de edificaciones que han sido rehabilitadas y remodeladas con una temática referente a la comunidad china, cultura con una fuerte impronta en Mexicali, al ser parte de los grupos migrantes que arribaron en los primeros años de fundación de esta ciudad.

Antes de la iniciativa de "Regeneración del Centro Histórico de Mexicali", como el gobierno de Mexicali nombra este proceso de gentrificación, ya existía un Callejón Chinesca, el cual era una vía perpendicular al Callejón Reforma. Esta vialidad albergaba varios comercios, entre ellos abarrotes, sastrerías y restaurantes, que eran propiedad de miembros de la comunidad china local.

Hace algunos años se convocó a jóvenes artistas urbanos para que en el Callejón Reforma se pintara una serie de murales que plasma-

ran la llegada de la comunidad china a la región y los sucesos y personajes relevantes de los primeros años de Mexicali. El callejón fue limpiado y habilitado para convertirlo en un "corredor cultural", construyéndose un gran portón metálico a la entrada de la arteria y fue rebautizado como "Callejón de la Chinesca". Los fines de semana se montaba un pequeño bazar; había venta de alimentos y bebidas; se ofrecían recorridos guiados y se podía encontrar algún espectáculo musical, danza o teatro, muchos de ellos relativos a la cultura china. Sin embargo, al tiempo, con el fin de hacer más atractivo el espacio a los y las jóvenes, se abrió un bar sobre el callejón llamado "Barrio Chino".

En la trastienda de un negocio de comida, donde había unas canchas de basquetbol de una antigua asociación china, se erige ahora un bar al aire libre, que abre al caer el sol. Se ofrece una variedad de cervezas artesanales y mixología, existe un escenario donde un Disk Jockey pone música electrónica, todo bajo las luces de faroles de papel chinos. El ambiente, la música y la oferta de bebidas está pensada para un perfil de consumidor en específico. Las cantinas que se encuentran cerca del callejón y del bar "Barrio Chino" se encuentran dentro de un proceso de adaptación ante estos nuevos consumidores, pues reconocen el potencial económico que pueden traer ciertas prácticas de ocio y consumo sobre otras.

No sólo la historia de esa parte de la ciudad fue cambiada, así como el nombre del callejón, para ajustarse a los intereses comerciales de algunos inversionistas, sino que nuevamente se privilegia el disfrute "juvenil" de la noche, o mejor dicho, se privilegia cierta concepción de lo que significa "diversión" para ciertas juventudes.



Figura 7. Callejón de la Chinesca. Fotografía: C. A. Fernández Huerta.

REFLEXIONES FINALES

En el campo de los estudios de las juventudes, una de las perspectivas de análisis es su relación con el territorio y el espacio, particularmente la ciudad. El fenómeno de lo juvenil tiende a estudiarse como una manifestación urbana, incluso, las juventudes rurales son abordadas desde aquello que las identifica como "no urbanas". Muchos de los estudios de este grupo dan cuenta de las distintas estrategias de apropiación del espacio urbano y cómo las prácticas

juveniles que se practican en estos espacios reconfiguran las dinámicas de los lugares, imprimiéndoles su "marca" y haciéndolos suyos como espacios de sociabilidad.

Es importante mencionar que cuando se habla de apropiación no se refiere necesariamente a la ocupación de un territorio, sino a la construcción de significaciones sobre un espacio específico. Esta adjudicación simbólica puede convivir y contrastar con la ocupación física del espacio y territorio, lo cual obviamente no está exento de provocar tensiones, disputas, rupturas y continuidades, lo que da pie a apropiaciones y reapropiaciones del espacio, en distintos momentos.

La apropiación del espacio y el tiempo nocturno del centro histórico de Mexicali por las juventudes, ha sido un proceso que se ha dado de manera "natural" en algunos casos y, en otros momentos, como en la actualidad, impulsado por la iniciativa privada, el gobierno y diversos agentes sociales. Como se mencionó, la visita a los lugares de esparcimiento que no fueron concebidos originalmente para el consumo de jóvenes, de clase media o media alta, se convirtió en una especie de "rito de paso". El hacerlo en el espacio del centro histórico le imprime además un elemento de conformación y consolidación de la identidad cachanilla.[5]

En los últimos años se han desplazado algunas dinámicas en esta zona para dar paso a prácticas y usos diferentes. Hubo cambios en el tejido comercial, orientando muchos de los negocios hacia el rubro de la gastronomía y el ocio, desplazando a los negocios tradicionales de la zona, entre ellos pequeños despachos contables, florerías, tiendas de ropa y calzado.

La creciente industria cervecera artesanal encontró un nicho en el centro de Mexicali, introduciendo sus productos en algunos establecimientos o creando sus propios expendios. Promotores de eventos musicales encontraron facilidades para realizar conciertos en algunos espacios, como el bar "Barrio Chino", debido al interés de las autoridades municipales y de la delegación por atraer cierto tipo de visitantes.

Los sitios ya establecidos cambiaron su oferta musical, o al menos la ampliaron para dar cabida a expresiones artísticas más acordes a los gustos juveniles. La música tradicional mexicana, el norteño, la banda y la cumbia ahora conviven con el rock, el rap o el reggaetón. Los antiguos rótulos pintados a mano que anunciaban los nombres de los negocios, dieron paso a anuncios de neón. La decoración de cantinas y bares se modificó, adecuando su estética a referentes más contemporáneos. Ahora no es extraño encontrarnos

[5] *Cachanilla* es el gentilicio de los mexicalenses. La cachanilla es una planta silvestre que abunda en el desierto de Baja California y que fue utilizada para la construcción de las casas de los primeros colonos, copiando la forma de construcción de los primeros pobladores indígenas de la región.

un afiche de Chalino Sánchez[6] en la pared de un bar y un póster de BTS[7] detrás de la barra. Como tampoco es raro asistir a una sesión de vinilos en un lugar donde el fin de semana se ofrece sopa de repollo o bistec ranchero de cortesía, como parte de su "fin de semana botanero". Aparentes contradicciones que son parte de la transición producida por la gentrificación en el centro histórico, donde se va perdiendo su esencia de barrio ligado a la historia de la ciudad, para convertirse solamente en una escenografía de ciertas prácticas de consumo.

Los procesos de gentrificación están vinculados ya no solamente a la renovación urbana, sino también a la transformación de dichos lugares en espacios de consumo y entretenimiento gestionados para atraer capital de cierto sector de la población. Incluso, los bienes patrimoniales, los edificios históricos, pasan a un segundo plano, pues lo relevante es capitalizar la nocturnidad, ese uso social que hacemos de la noche.

En el caso del centro histórico de Mexicali, la creación o renovación de espacios destinados al ocio juvenil responde principalmente a los intereses del mercado, mientras que la apropiación y reapropiación de zonas que no fueron pensadas necesariamente para ellos y ellas, responde a dinámicas al margen de los intereses comerciales, pero que sin duda se nutren de estos procesos de gentrificación de la nocturnidad.

[6] Cantante y compositor mexicano de corridos.

[7] Grupo musical surcoreano de género pop.

BIBLIOGRAFÍA

Ayuntamiento de Mexicali (2022), "Estatuto territorial de las demarcaciones administrativas interiores del municipio de Mexicali, Baja California". Recuperado de: <https://www.mexicali.gob.mx/transparencia/normatividad/reglamentos/2022/Estatuto%20Territorial%20de%20las%20Demarcaciones%20Administrativas%20Interiores%20del%20Municipio%20de%20Mexicali,%20Baja%20California.pdf>, consultado el 4 de abril de 2025.

Bauman, Zygmunt (2007), *Vida de consumo*, México, fce.

_____ (2009), *La globalización: consecuencias humanas*, México, fce.

Benach, Núria y Abel Albet i Mas, (2018) "La gentrificación como una estrategia global", *Papers. Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona*, núm. 60, pp. 17-23.

Bohn, Sarah y Jenny Duan, "La economía de California", enero de 2025. Recuperado de: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.ppic.org/wp-content/uploads/californias-economy-spanish.pdf>.

De Certau, Michel (1996), *La invención de lo cotidiano*, México, uia.

Durand, Jorge (2014), "Coordenadas metodológicas. De cómo armar el rompecabezas", en Cristina Ochmichen (ed.), *La metodología y el trabajo de*

campo en las ciencias sociales, México, UNAM, pp. 261-284.

FLORES, Fabián y Maximiliano OVIEDO (2017), "Imaginarios turísticos, construcción de atractivos y New Age. El caso de San Marcos Sierras (Argentina)", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 26, pp. 493-508.

GOFFMAN, Ervin (2006), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu.

LICONA, Ernesto y Mariana FIGUEROA (2021), *La nocturnidad: espacios y prácticas sociales*, Puebla, BUAP.

MANDOKI, Katya (2006), *Prácticas estéticas e identidades sociales*, México, Siglo XXI.

MARGULIS, Mario (1997), *La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*, Buenos Aires, Biblos.

REGUILLO, Rossana (2004), "La performatividad de las culturas juveniles", *Revista de Estudios de Juventud*, núm. 64, pp. 49-56.

_____ (2005), *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*, Guadalajara, ITESO.

SIMMEL, Georg (2002), *Cuestiones fundamentales de sociología*, España, Gedisa.

_____ (2014), *Sociología: estudios sobre las formas de socialización*, México, FCE.